

PRIMER DOMINGO DEL TIEMPO DE ADVIENTO

(Año par. Ciclo C)

Comenzamos el tiempo de Adviento, preparación remota a la Navidad, preparación inmediata a la Inmaculada Concepción, conmemoramos la primera venida de Jesucristo, pero nuestra mirada de fe apunta a la segunda venida, en Juicio y gloria al final de los tiempos. Adviento suena y se vive en clave de alegre esperanza teológica.

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos estas lecturas del próximo domingo:

a.- Jr, 33,14-16: Suscitaré a David un vástago legítimo

b.- 1Tes. 3,12; 4,1-2: Que el Señor os fortalezca interiormente, para cuando Jesús vuelva.

c.- Lc. 21, 25-28.34-36: Se acerca vuestra liberación.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: V.- Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh, Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Jn.15,3).

- Señor Jesús. Tú que viniste al mundo para salvarnos. R.- Kýrie, eléison.

- Cristo Jesús. Tú que nos visitas con la gracia del Espíritu. R.- Christe, eléison

- Señor Jesús. Tú que vendrás a juzgar nuestras obras. R.- Kýrie, eléison.

3.- Oración colecta: Dios todopoderoso, aviva en tus fieles, al comenzar el Adviento, el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene, acompañados por las buenas obras, para que, colocados un día a su derecha, merezcan poseer el reino eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

4.- Lectio divina: Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo domingo. Escudriñamos el texto para su mejor comprensión.

- “Habrá señales en el cielo...” (v.25).

El evangelio posee dos temas: la manifestación gloriosa del Hijo del Hombre (vv. 25-28), y estar preparados para ese regreso de Jesús (vv. 36-38). De las predicciones del tiempo final, se pasa a los acontecimientos que vendrán, la caída de Jerusalén y el tiempo de los gentiles (cfr. Lc. 21, 20.24). En la primera parte, el lenguaje llamado apocalíptico, donde las imágenes, no opacan el mensaje global: el mundo no es eterno, tendrá un fin, que coincide, con la venida de Jesucristo a juzgar a vivos y muertos. El Señor Jesús, viene con poder y gloria. El final de la historia, primera parte del texto evangélico presenta las imágenes que no quieren señalar, sino la relatividad e inestabilidad del mundo creado, que algún día tendrá su fin. Se anuncian grandes acontecimientos cósmicos, trastornos en el universo en el firmamento (v.25; Mc. 13,24); en la tierra, la gente se verá presa de la angustia y el terror (v.26), el mar mostrará sus fuerzas caóticas. ¿A que sujetarse cuando las fuerzas del universo tambalean? Mientras a los gentiles los invade el miedo, la angustia, el cristiano, sabe que son señales que Él viene y predijo. El pánico consume a los gentiles, los cristianos viven esa hora con gozosa esperanza: la venida del Señor; el “Hijo del Hombre” (v. 27; cfr. Dn. 7,13; Is.13, 9s; 34,4s; Ez. 32,7s). Con estas imágenes del trastorno del universo a la venida del Hijo del Hombre, sirven para presentar el poder que Dios le ha dado sobre el cielo y la tierra. Entonces se hará visible el Hijo del

Hombre, los ojos de todos lo podrán contemplar, seguros que es ÉL. Muy unida a la vigilancia, Jesús recomienda la oración al cristiano, insistente, pedir la fuerza para superar, la tentación de apostasía durante la persecución (cfr. Lc. 6,12; 18,1). Estar de pie, actitud que deberá tener el cristiano el día del Juicio ante Jesucristo Juez, (v.36; cfr. Hch.7, 56). El que ora está presente ante Dios y el que está en vela por Dios, teologal y místicamente ora ante el Dios Padre (v.36; cfr. Ef. 6, 8). La oración es un buen ejercicio de espera y también de Juicio, porque tenemos que presentarnos ante Jesucristo con toda verdad para ser juzgados en su Verdad. La participación en el banquete eucarístico es otra forma de vigilia, de oración y alimentarse del Pan de vida eterna. (cfr. Lc. 22, 15). Si Jesús anuncia su venida, es porque el Padre le ha confiado todo poder, su mensaje es válido, garantiza sus promesas y amenazas; Jesús nos presenta la actitud que debemos tener. Mientras tanto ÉL sigue de camino a Jerusalén, al Templo, requerido por el Sanedrín se presenta ante ellos, vive su pasión y muerte, lo que lo conduce a la gloria de la resurrección (cfr. Mt. 26, 64). El Hijo del Hombre tiene la última palabra no sus enemigos. En este Adviento viene el Niño Jesús, con toda su debilidad en su manifestación terrena, paradójicamente, ahí reside toda la fuerza de su amor misericordia.

b.- Meditación. ¿Qué me dice el texto? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- **“Habrá señales... (v. 24).** Señor Jesús anuncia la caída de Jerusalén, anuncio de la liberación final, su venida al final de los tiempos como Hijo del hombre.

- **“Cuidad que no se emboten vuestros corazones...” (v. 34).** Señor Jesús, quieres que te esperemos despiertos, y presentarnos ante ti, de pie.

- **Otros testimonios...**

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor a propósito de este texto? Escoge un versículo o palabra del texto, escríbelo, luego inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- **“Cobrad ánimo y levantad la cabeza” (v. 28).** Señor Jesús, mantén mi ánimo, renueva mis fuerzas, la mirada, alta para contemplarte, baja para encontrarte en el hermano hasta que llegue la liberación, te lo pido Señor.

- **“Estad orando en todo tiempo...” (v. 36).** Señor Jesús, quiero seguir orando ayúdame a permanecer de pie ante tu presencia hasta el final, te lo pido Señor.

- **Otras oraciones...**

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me comprometo este evangelio?

- **Me comprometo:** a mantener viva la esperanza teologal.

5.- Lectura mística que hace S. Teresa de Los Andes de este pasaje evangélico: En el retiro de 1916, reflexiona sobre la condición de ser hijo de Dios. “Por Dios, de Dios y para Dios. Este es el fin de toda criatura. Fuimos creados por Dios. ¡Qué bondad la de Dios, pues nos tuvo en su mente una eternidad y después nos sacó de la nada! Soy un poco de barro, pero hay algo más grande en mí: mi alma, que Dios hizo a su imagen y semejanza. Luego lo único que tengo yo de valer es mi alma, puesto que es inmortal. Luego es más grande que el mundo, ya que éste tiene fin. Mi alma no es del mundo. De consiguiente, es de Dios, único capaz de saciarla porque es infinito. Soy de Dios. El me creó. Es mi principio y mi fin. Para ser enteramente de El debo cumplir perfectamente su divina voluntad. Si Él es mi padre y conoce el presente, el pasado y el porvenir, ¿por qué no abandonarme a Él con entera confianza?” (Diario 17).

6.- Alabanza y Adoración. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por este tiempo de Adviento que nos recuerda nuestra condición de caminantes que vamos hacia ti, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, porque tu Hijo viene siempre a nosotros en su Palabra, Eucaristía, y en cada hermano, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por María Inmaculada que concibe a Jesús, por la fe en su corazón y, luego en su seno, te alabamos Señor.

. Te alabamos Padre, por S. José padre nutricio de Jesús y su fe en tu designio de amor.

- Te alabamos Padre con S. Teresa de Los Andes, por su testimonio de joven enamorada de tu Hijo, hecho hombre. Te alabamos Señor.

- **Otras alabanzas...**

7.- Preces: A cada petición repetimos: Ven Señor Jesús.

- Padre, te pedimos por la Iglesia y el Papa, para que seamos un signo de esperanza en este tiempo de Adviento, y mostremos la Faz luminosa de Jesús Niño. R.- **¡Ven, Señor Jesús!**

- Padre, te pedimos por los que gobiernan las naciones para que se dejen llevar por el espíritu de justicia y paz, verdad y amor que Jesús nos enseñó en el Evangelio. R.- **¡Ven, Señor Jesús!**

- Padre, te pedimos por nuestra Comunidad Parroquial: niños y jóvenes, matrimonios y familias, los ancianos, para que nos preparemos con alegría y esperanza al nacimiento de Jesús. R.- **¡Ven, Señor Jesús!**

- Padre, te pedimos por todas las familias que lo están pasando mal, por problemas económicos o por la enfermedad, falta de diálogo, para que les ayudemos en todo lo que podamos. R.- **Ven Señor Jesús.**

- Padre, que nos diste a Teresa de Los Andes, como modelo de fidelidad a tus promesas nos ayude con su intercesión a confiar en tu palabra. R.- **¡Ven, Señor Jesús!**

- **Otras preces...**

8.- Padre Nuestro

9.- Abrazo de la paz

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

“Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (S. Juan de la Cruz).

P. Julio González C. Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.